

>> Improntas



Chien-Shiung Wu (1912 Suzhou, China - 1997 Nueva York, Estados Unidos)

Wu nació el 31 de mayo de 1912, en una familia cuyo padre tenía una firme convicción: la educación era fundamental para el progreso de cualquier persona independientemente de su sexo. Por ello había fundado una escuela para niñas a la que asistió su propia hija, donde recibió su primera formación elemental.

De allí partió hacia los 10 años para ser internada en un centro femenino situado en la cercana ciudad de Suzhou. Chien-Shiung Wu tuvo aquí sus primeros contactos con materias como la física, la química y las matemáticas gracias a los libros y materiales que intercambiaba con sus compañeras fuera de los horarios lectivos.

En el verano de 1936, Wu y una compañera viajaron a California; Berkeley fue el centro escogido para continuar con su carrera científica. Allí conoció a Luke Chia-Liu Yuan, el encargado de introducirla en el círculo profesional que frecuentaría de ahí en adelante y su futuro marido.

Hizo grandes progresos en el campo de la radioactividad. Especialmente en los ámbitos de la radiación de frenado y la radiación electromagnética, así como en sus investigaciones alrededor de la fisión nuclear del uranio, las dos líneas fundamentales de su tesis doctoral.

Hacia el final de la Segunda Guerra Mundial y habiendo sorteado como podía los prejuicios contra las mujeres y los asiáticos que imperaban en esa época en Estados Unidos, Wu se unió al Proyecto Manhattan en 1944, cuyo objetivo era el desarrollo de armas nucleares. Allí hizo contribuciones esenciales, como descubrir el motivo por el que una reacción del xenón 135 envenenaba uno de los reactores.

Sin embargo, el motivo por el que es más recordada es por el llamado Experimento de Wu, llevado a cabo en 1956. Los físicos teóricos Tsung-Dao Lee y Chen-Ning Yang estaban revisando las investigaciones publicadas hasta entonces sobre la cuestión de la conservación de la paridad en las interacciones electromagnéticas, la conservación-P. Ambos acudieron a Chien-Shieng Wu por su reputada trayectoria para exponerle sus especulaciones.

Wu diseñó y llevó a cabo el experimento que demostró lo que los teóricos sospechaban. Tsung-Dao Lee y Chen-Ning Yang recibieron el premio Nobel de Física en 1957 por los resultados obtenidos gracias al experimento de Wu. Un reconocimiento que ella nunca recibió a pesar de su aportación esencial en el proceso.